

***El modo de usar el palo de la India occidental: Saludable remedio contra toda llaga y el mar incurable*, de Francisco Delicado. Edición y estudio preliminar por Ignacio de Ahumada. Publicaciones de la Universidad de Jaén, 2009.**

La presente obra consiste en una edición bilingüe y estudio preliminar llevados a cabo por Ignacio Ahumada sobre *El modo de usar el palo de la India occidental: Saludable remedio contra toda llaga y mal incurable* (edición publicada en Venecia en 1529) de Francisco Delicado. El volumen se estructura en nueve apartados en los que se procede a la presentación de la obra al lector, el estudio de la vida y obra de Francisco Delgado, su dedicación a la poligrafía para posteriormente ofrecer una propuesta de traducción al español, no sin antes analizar los criterios de edición del fascículo original en latín e italiano. A continuación se aportan las referencias bibliográficas y una reproducción facsimilar del mismo, cerrándose el libro con una edición bilingüe y una serie de notas de interés.

En la “Presentación” (pp. 9-12) se habla sobre las incógnitas que aún quedan por resolver en la historia de la literatura española en lo que refiere a la identificación de autores como el conocido Arcipreste de Hita, el creador del *Lazarillo de Tormes* o el supuesto Alonso Fernández de Avellaneda. En este grupo se incluye al polifacético Francisco Delicado, que escribió desde el anonimato y alrededor del año 1524 la novela dialogada *Retrato de la Loçana andaluza*, considerada una mordaz crítica a la sociedad capitolina del momento (sólo se conserva un único ejemplar de esta obra, fechado en torno a 1528, en la Biblioteca Imperial de Viena). Pese al riesgo que supuso la publicación de esta obra, en la que se criticaba a Roma y sus gentes, resulta curioso y no deja de sorprender que el papa Clemente VII concediera en el año 1526 el privilegio de impresión durante diez años a la obra en la que se centra el presente estudio: *El modo de adoptare el legno de India occidentale*, cuaderno o pliego de dieciséis páginas publicado por primera vez en Roma y por segunda en Venecia en 1529. Pero no será hasta el siglo XIX, concretamente en el año 1857, cuando Pascual Gayangos redescubra la obra literaria de Francisco Delicado, al que responsabilizó de la autoría de, según el propio Gayangos, *Retrato de la Loçana andaluza*, *en lengua española muy clarísima. Co[m]puesto en Roma. El qual Retrato demuestra lo que en Roma passaua y contiene munchas más cosas que la Celestina*. Se refiere a la Celestina ya que doce años antes, el crítico alemán Ferdinand Wolf se percató de la existencia de la obra que aquí nos atañe mientras se ocupaba del estudio de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Además, en el año 2006, la escritora extremeña Pilar Galán lo convierte en personaje de su obra *Ni Dios mismo*.

El primer apartado, titulado “Auto-Biografía” (pp. 13-19), pretende ofrecer una realidad biográfica aproximada sobre Francisco Delicado. Ignacio Ahumada fundamenta su estudio biográfico en el *Retrato de la Loçana andaluza*, cuya protagonista cambia de nombre en tres ocasiones: Aldonza (en Córdoba), Lozana (en Roma) y Vellida (en Lípari). El autor de este libro procede al estudio sobre el nombre y apellidos de Francisco Delicado y, para ello, se remonta al trato que el

papa Clemente VII da a Delicado en el privilegio de exclusividad, que dice: “dilectus filius Franciscus Delgado presbyter giennensis diócesis”. En este sentido, Ahumada recuerda que “Delicato” (posteriormente castellanizado Delicado por asimilación fonética) es la italianización de Delgado, probablemente el apellido original de Francisco. Se deriva de lo anterior las voces comunes en español de “lozano”, “delgado” y “delicado” que se adscriben al léxico de la salud y la enfermedad, pues, mientras lo que es lozano es saludable, lo delgado o delicado alude a enfermedad; ambos temas son constantes en la obra de Francisco Delicado.

A continuación, en esta misma sección, Ahumada estudia la ciudad y patria de Delicado, que gira en torno a la localidad jienense de Martos y Córdoba, capital del reino castellano homónimo. Finalmente, el autor concreta que Francisco Delicado nació en Córdoba, hijo de padre cordobés y madre jienense, y se crió en la “Peña de Martos”. Sin embargo se desconoce la fecha exacta de su nacimiento, que se fija entre 1475 y 1480. En cuanto a su vida adulta, los estudiosos de su obra consideran la posibilidad de que Delicado fuese judeoconverso, motivo por el que se trasladó a Roma por motivo del decreto de expulsión de los Reyes Católicos en 1492, aunque realmente, se carecen de datos certeros. También se desconoce el lugar donde se formó como sacerdote, si en España o en Roma. Pero si se conoce el año en el que Delicado irrumpe en la ciudad Roma, concretamente en 1525, cuando se publica *Specchio vulgare per le Sacerdoti*, un cuaderno a modo de guía en el que Francisco Delicado recoge oraciones para sacerdotes españoles que visitasen la ciudad de Roma con motivo de las celebraciones del año jubilar. Posteriormente se trasladó a la ciudad italiana de Venecia junto con los soldados españoles, por miedo a represalias, en el año 1528. Muere en 1534 ó 1535, según varios estudiosos en el valle de Cabezuela, del que sería vicario; según otros, en Jaén, del que fue obispo.

La segunda sección de este libro, que recibe el título de “Francisco Delicado, polígrafo” (pp. 20-25), versa sobre la producción artística y literaria del autor de la obra que se estudia en este volumen. Delicado destacó por su composición literaria, conocimientos en filología, la escritura religiosa y la divulgación científica. Máximo exponente de la producción literaria del cordobés y jienense ilustre fue su obra *Retrato de la Loçana andaluza, en lengua española muy clarísima*; no obstante, no destaca sólo por su excelente dominio y uso de la lengua española, lengua política del momento, también se atrevió a redactar en latín e italiano, lengua de ciencia y de divulgación cultural respectivamente. Sin embargo, Francisco Delicado destacó también por la edición de novelas de caballería, autor del “Prohemio del corregidor” al *Amadís* (1533) o de la “Introducción” de los libros del *Primaleón* (1534), así como de la edición de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*. En sus prólogos, Delicado analiza las diferencias que existen entre los vocablos de la corona de Castilla y los últimos reinos incorporados a la misma, como fueron el reino de Toledo, el reino de Jaén, el reino de Córdoba, el reino de Sevilla y Granada, considerados por Delicado como “Castilla la baja”. En su estudio fonético anterior, añade las afinidades que comparten el castellano con el italiano. Más tarde, como se

ha indicado anteriormente, publica en 1525 el cuaderno de guía oracional titulado *Spechio vulgare per le Sacerdoti*. Finalmente, Delicado cierra su producción con un catálogo de dieciséis páginas en el que trata, desde su propia experiencia, el origen de la sífilis así como el tratamiento que debe utilizarse para su cura, dicha guía se titula *El modo de adoperare el legno de India occidentale* y fue publicada en el año 1529.

El siguiente apartado, “El modo de adoperare” (pp. 25-29), centra su atención a la cuestión del padecimiento de bubas y la enfermedad de la sífilis que Francisco Delicado padeció durante más de veinte años así como al novedoso remedio que pretende dar a conocer para su curación. No obstante, por temor a las humillaciones o consecuencias que puedan ocasionarle su publicación en español, ya que no es médico, prefiere redactar en italiano. El origen de esta enfermedad tiene múltiples teorías, quizás tantas como denominaciones ha recibido a lo largo de la historia. Para los franceses, se trataba del “mal napolitano”, para Italia y España sería el “mal francés” o “morbo gálico”. Conocedores los Reyes Católicos de los beneficios curativos de una fruta india, el palo guayaco, ordenaron a los navíos españoles regresar con dicho fruto para poder a cambio atracar en los puertos. En España comenzó a utilizarse en 1508, en Italia nueve años más tarde. Se trataba, pues, de un remedio natural que curaba varias enfermedades y dolencias que podría utilizarse en los campos de la medicina y la farmacia moderna.

La edición veneciana de esta obra incorpora dos anexos, el primero en el capítulo 75 “De la natural historia de las Yndias”, redactado por Gonzalo Fernández de Oviedo, que describe las bondades del palo santo al que los indios llaman guayacán; el segundo, por el contrario, no tiene nada que ver con la temática de la obra ya que consiste en las inscripciones romanas descubiertas en Martos. A lo largo de la obra, como bien indica Ahumada, Francisco Delicado refleja con claridad la relevancia que tiene la tradición médica medieval en la redacción de su obra, pues considera que las enfermedades eran castigo divino mientras que la cura permitía el crecimiento espiritual del enfermo de manera progresiva. De igual modo, Ahumada destaca la insistencia que tiene el autor en cuanto al origen de la enfermedad que, según Delicado, se encuentra en el morbo gálico genovés, es decir, es el castigo divino a las barbaries que el ejército francés cometió en Génova. Además, la terminología utilizada en *El modo de adoperare* se trata de un léxico especializado en las que se encuentran voces, como bien indica Ahumada, tales como: *gomas, bubas, humores, acuático, desecativo, casia, clister*, etc. El autor de este libro cierra esta sección resaltando el carácter divulgativo de *El modo de adoperare*, obra que ha formado parte de la historia de la medicina europea.

La obra prosigue con el cuarto apartado, titulado “Traducción y criterios de edición” (pp. 29-30), en la que el autor lamenta la imposibilidad de poder haber trabajado con la copia de la primera edición de Roma (1526) e indica que en este trabajo ha utilizado un ejemplar (1530 aprox.) de la Biblioteca Marciana de Venecia. En esta sección, Ahumada procede a explicar al lector las características de su

traducción y edición, así como el estilo que ha mantenido y advierte que se ha servido únicamente de diccionarios de la época, a saber: el *Lexicón* de (1492), el *Vocabulario* de Antonio de Nebrija (1495) y el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* de Cristóbal de las Casas (1570). Además, Ahumada apunta que los materiales anteriores fueron contrastados con el *Universal vocabulario* de Alfonso de Palencia (1490), el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias (1661) y con el *Nuevo tesoro lexicográfico del español* de Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerro (s.XIV-1726). Este último recurso léxico recoge voces científicas y técnicas del campo de la medicina. En lo que concierne al material utilizado para la búsqueda de equivalencias al español así como su contrastación, he de decir que Ahumada se ha esforzado por elaborar una traducción fiel y ceñida al original en cuanto a época y estilo. De igual modo, Ahumada afirma que existen dos traducciones anteriores a su propuesta, la de José Hernández Ortiz, en 1972, y la de Carla Perugini, en 2004. También advierte al lector de la existencia de ediciones, sólo en lengua italiana, como la de Luisa Orioli, en 1970, y la de Bruno Damiani en 1970-1971.

Las “Referencias bibliográficas” (pp. 31-33) que continúa la sección anterior muestran el caudal de obras de referencia que el autor ha empleado para documentarse y analizar el libro que aquí nos atañe. Ordenadas alfabéticamente por primer apellido de autor, las referencias ascienden a la cantidad total de 35; un número considerable si se tiene en cuenta la temática tratada y la originalidad de la obra.

El siguiente apartado consiste en la “Reproducción facsimilar de la edición publicada en Venecia el año 1529” (pp. 35-54). En esta casi veintena de páginas el autor nos ofrece la copia del texto original a partir del cual ha trabajado. No podemos pasar por desapercibido la bella estampa con la que se inicia este capítulo (p. 37) en la que se muestra a la Virgen María sobre el tronco del famoso árbol guayaco que simboliza, según Ahumada, la expresión del consuelo espiritual para hacer frente a tan penosa enfermedad. Bajo los brazos de la cruz encontramos al patrono de España, Santiago y a Santa Marta, patrona de Martos. Junto a Santiago aparece Delicado en actitud orante y portador del bastón del peregrino. Cabe destacar también la estampa de la página 51, en la que se muestra una vista panorámica de la Peña de Martos y de la ciudad de Córdoba.

La “Edición bilingüe” (pp. 55-86) muestra la traducción al español propuesta por Ignacio Ahumada. En las páginas pares se ofrece el texto original transcritos del latín o del italiano con caracteres contemporáneos mientras que en las páginas impares se ofrece la traducción. Se trata de un trabajo esmerado y muy cuidado. La separación de márgenes, el tamaño de la letra, el decorado de la letra inicial de cada texto e incluso el color de las páginas aportan a la lectura de la traducción claridad y sencillez. Las notas de traducción aparecen al final de la obra (pp. 87-94) y conforman una interesante fuente de información para el lector. Los textos traducidos al español en esta obra son: “Carta de Francisco Delicado a los

excelentísimos profesores de la Facultad de Medicina Don Juan Bautista, papiense, Don Domingo Senno y Don Julio Marciano Rota” (p. 57), “Cuaderno del preste don Francisco Delgado, el cual enseña en qué modo se sana el mal francés y todo mal incurable por propia experiencia” (p. 59), “Del origen y nacimiento de la sobredicha enfermedad” (p. 61), “Del descubrimiento del palo guayaco, vulgarmente llamado palo del mal francés, saludable para toda enfermedad incurable” (p. 63), “De la propiedad y naturaleza de este palo dorado saludable” (p. 65), “En qué se debe cocer y preparar el palo santo” (p. 67), “Del lugar apropiado para vivir cuando se toma el agua saludable” (p. 69), “De la dieta de los enfermos, conviene a saber qué modo se ha de seguir en el comer” (p. 71), “De la disposición del cuerpo” (p. 73), “Epílogo” (p. 75) y finalmente, sin que se muestre, como en los anteriores, el texto transcrito original, Ahumada traduce “Del palo santo al qual los indios llaman guayacán” (p. 77), “F. Delicado a todos aquellos que [h]an tenido o tienen o ternán el mal incurable. Salutem in Domino.” (p. 79) y “Recipe” (pp. 80-81). Se cierra la sección bilingüe con la traducción del “Epotaphio puesto en la misma peña” (p. 83), las últimas palabras de Delicado sobre el palo guayaco (p. 85) y el privilegio de impresión durante diez años otorgado por el papa Clemente VII (p. 86).

En conclusión, la tarea llevada a cabo por Ignacio Ahumada no es nada desdeñable y destaca, no sólo por la originalidad del tema que se ha tratado, sino por el esmero y cuidado que en todo momento el autor ha tenido a la hora de estudiar y trabajar con los materiales originales, de referencia y bibliográficos. La minuciosidad de todos los datos aportados en este libro a nivel histórico, científico, teórico y traductológico hacen de *El modo de usar el palo de la India occidental: Saludable remedio contra toda llaga y mal incurable* una obra de referencia a seguir para todo aquel que quiera elaborar una edición bilingüe sobre un determinado manuscrito, libro o texto del siglo XVI.

[JOSÉ MARÍA CASTELLANO MARTÍNEZ]

Zwartjes, Otto (ed.), *Melchor Oyanguren de Santa Inés, Arte de la lengua japona (1738)*. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert, pp. 237, 2009.

La presente obra, que se titula *Melchor Oyanguren de Santa Inés, Arte de la lengua japona (1738)*, versa sobre la primera gramática de lengua japonesa escrita en español (*Arte de la lengua japona, dividido en quatro libros según el arte de Nebrixa, con algunas voces propias de la escritura, y otras de los languages de Ximo, y del Cami, y con algunas perifrases, y figuras*) del franciscano Melchor Oyanguren de Santa Inés, quien destina su obra a los misioneros de su orden destinados a Manila. Además, este religioso compara la lengua japonesa con otros idiomas exóticos como es el caso del tagalo, el chino, el malayo o incluso con su propia lengua nativa, el vasco. El libro que aquí nos ocupa es el segundo volumen de la Colección “Lingüística Misionera”, referente internacional que trata de editar o